

DTO/26/11 Aumento de precios de combustibles: impacto en la electromovilidad en ALC

El presente documento de trabajo destaca que ALC ahorra cerca de USD 3 millones cada día gracias a la electromovilidad en medio de la crisis de combustibles.

La volatilidad del mercado energético global, impulsada por las tensiones en Medio Oriente, ha situado a América Latina y el Caribe (ALC) en una encrucijada estratégica. Mientras los precios del diésel y la gasolina escalan a promedios de USD 1,30 por litro, la región ha encontrado un blindaje financiero en la energía eléctrica. Según los últimos datos técnicos del sector, la flota de transporte eléctrica actual en ALC ya genera un ahorro directo en consumo energético de USD 1.000 millones anuales, lo que equivale a dejar de gastar USD 2,7 millones cada día en combustibles fósiles.

La eficiencia operativa es el motor de esta rentabilidad. Un vehículo eléctrico es hasta cinco veces más eficiente que su contraparte de combustión, permitiendo que un automóvil liviano alcance un ahorro del 81% por kilómetro recorrido bajo los precios actuales. En términos nominales, mover un auto eléctrico hoy es USD 2.018 más barato al año que uno de gasolina; una brecha que se ensancha drásticamente si el crudo sigue al alza: ante un incremento del 50% en los combustibles, este ahorro anual escalaría a los USD 3.308.

El segmento del transporte público masivo presenta las cifras más disruptivas para los presupuestos estatales y municipales. Un solo bus eléctrico representa un ahorro anual de USD 26.000 frente a uno de diésel. No obstante, la rentabilidad es exponencial ante la crisis: si los combustibles suben un 50%, el ahorro anual por unidad se dispara a USD 48.750, prácticamente duplicando el beneficio económico y consolidando a los buses eléctricos como el activo más resiliente para la infraestructura urbana.

Con un parque de 8.000 buses eléctricos y 400.000 autos livianos en circulación, la región ha logrado que un alza del 40% en los combustibles amplifique el beneficio económico de la transición, incrementando el ahorro regional en un 122%. Este fenómeno demuestra que la electromovilidad no es solo una meta de descarbonización, sino una estrategia de ahorro energético frente a la dependencia de importaciones de hidrocarburos.

La inversión en movilidad eléctrica en ALC ha dejado de ser una apuesta a futuro para convertirse en una herramienta de estabilidad inmediata. De los ahorros totales, el 80% proviene de la flota de vehículos livianos, demostrando que el consumidor final está capitalizando la mayor eficiencia del motor eléctrico. Al mantener costos de electricidad estables (USD 0,15/kWh promedio), se atenúan los choques externos que hoy asfixian a las economías dependientes del petróleo.

En conclusión, la coyuntura geopolítica está acelerando el retorno de inversión para quienes apuestan por la red eléctrica. La transición hacia la movilidad cero emisiones se posicionan como el mejor seguro contra la inflación energética, donde cada kilómetro recorrido con electricidad protege el capital regional y fortalece la resiliencia económica de América Latina y el Caribe.

Cifra destacada: El precio promedio actual de la electricidad se mantiene así: para carga de un bus eléctrico en 0,13 USD/kWh y para carga de un automóvil eléctrico liviano en 0,15 USD/kWh.